Gac Méd Caracas 2026;134(Supl 3):S696-S697

Maritza Padrón[1a], Gladys Velázquez[2b]

En el mundo acelerado en el que nos ha tocado vivir, los hechos se presentan de forma continua, como en una película de acción, en la que cada nueva escena opaca a la anterior sin darnos oportunidad de asimilar sus contenidos. Los hechos son de diversa índole: naturales, como la pandemia de SARS-CoV-2 o el reciente y devastador terremoto que ha azotado nuestro país; sociales, como las migraciones masivas; políticos, como los conflictos armados internos e internacionales; científicos, como la técnica del CRISPR/Cas9 en la edición génica y el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), en especial de la inteligencia artificial, personales como decidir la propia muerte.

Es en este mundo que cobra mayor relevancia la Bioética, como filosofía práctica y como conciencia colectiva que nos induce a hacer una pausa y reflexionar sobre el camino que transitamos, los valores que guían nuestros pasos, el papel que estamos asumiendo, las consecuencias de nuestras acciones y las responsabilidades que de ellas se derivan, tanto en lo particular como en lo colectivo.

ORCID: [1] 0000-0001-5333-8097
[2] 0000-0003-4836-3612

a. Lic. en Biología, MSc. en Bioética, Dra. en Farmacología, Profesor Titular de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. Caracas - Venezuela E-mail: lmapa2111@gmail.com

b. Médico Cirujano. Especialista en Pediatría y Puericultura. MSc. en Bioética, Profesor Titular de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela. Centro Nacional de Bioética (CENABI). Caracas - Venezuela

En este número especial hemos podido reunir solo algunas de las situaciones que nos plantea este mundo al que nos referimos, ofreciendo una pequeña luz para alumbrar al menos un tramo de nuestro camino. Se inicia con la descripción de cómo nace y se desarrolla la bioética y de cómo se va adaptando a la cultura y a las necesidades particulares de las regiones, en especial de Latinoamérica, donde la bioética social adquiere mayor relevancia, lo colectivo desplaza lo individual y la solidaridad es el valor predominante.

Se abordan dos etapas cruciales de la vida del hombre: el inicio y el final. Al inicio se muestra cómo ocurre el desarrollo moral del niño y del adolescente y cómo, a la par, crece su autonomía para tomar decisiones y ejercer sus derechos, en contraste con su vulnerabilidad y necesidad de protección, que se hacen patentes cuando vive en pobreza, participa en investigaciones científicas y, de manera más amplia y sutil, cuando se expone, sin orientación, a los medios digitales.

En relación con el otro extremo de la vida, se aborda un tema profundamente humano: la soledad, considerada la patología del siglo XXI; una condición que afecta especialmente a las personas de mayor edad y que tiene una contención personal en “la solitud” y una respuesta social en el cuidado. Se analiza la “ética del cuidado” desde la perspectiva personal y profesional de la enfermería, destacando las cualidades del cuidador y el cuidado que este requiere. Se debate sobre la muerte y los conceptos de “morir con dignidad” y de eutanasia, con un enfoque bioético; en relación con esta última, se precisan sus requisitos

y su situación legal en diversos países. Uno de los artículos se dedica exclusivamente a la sedación profunda en enfermos terminales, a sus controversias bioéticas y a sus diferencias con la eutanasia. Como una forma de trascender y como acto moral, la donación de órganos se plantea en el marco de la responsabilidad social y del bien común.

El Bioderecho también aborda temas de importancia fundamental en el ejercicio de la medicina: la responsabilidad profesional y las diversas formas de intrusismo médico, y analiza, además, las sanciones derivadas del incumplimiento de las leyes y normas deontológicas.

En cuanto a los retos bioéticos que generan los avances de la ciencia y la tecnología, se muestran ejemplos muy representativos como los relacionados con el Proyecto Genoma, con especial referencia a la técnica del CRISPR/Cas9, conocida como "tijera molecular", que permite la edición de genes, facilitando la terapia génica en enfermedades hasta ahora incurables, pero que, mal utilizada, podría dar lugar a cambios impredecibles en la especie humana.

En el campo de las tecnologías digitales, cuyo desarrollo ha sido extraordinario en los últimos años, se presentan las regulaciones nacionales e internacionales sobre el uso de las TIC, se analiza el impacto de estas tecnologías en los niños y adolescentes, y se aportan recomendaciones para maximizar los beneficios y minimizar los daños. En el contexto específico de la salud pública, se presenta una visión novedosa de la digitalización de los datos de las historias clínicas, que aporta razones para considerarla una acción de respeto por la vida y la ciencia.

Finalmente, se incursiona en el mundo de las publicaciones científicas, realizando un análisis de la importancia de su integridad y de la responsabilidad de la academia en su resguardo, así como de las modalidades de fraude científico y de los mecanismos para combatirlo. En la misma dirección, se indaga en el arbitraje por pares de las publicaciones, que promueve no solo su calidad científica, sino también su integridad ética; al respecto, se presenta una recopilación de recomendaciones internacionales y se proponen estrategias para mejorar el arbitraje de artículos científicos en el contexto venezolano.

Este breve recorrido por el contenido de este suplemento, que es solo una pequeña muestra de las innumerables escenas de la "película" antes mencionada, invita a reflexionar sobre la importancia de la bioética como brújula que orienta nuestras actitudes y acciones en la vida cotidiana.

El Centro Nacional de Bioética (CENABI) agradece a la Academia Nacional de Medicina y a los editores de esta prestigiosa revista, Gaceta Médica de Caracas, la oportunidad de publicar este número especial dedicado a temas de bioética.